

INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS. UNA APUESTA CONJETURAL.

PESQUISA EM PSICANÁLISE.
UMA APOSTA CONJETURAL.

RESEARCH IN PSYCHOANALYSIS.
A CONJECTURAL WAGER.

Luis Vicente Miguelez
ORCID: 0009-0009-0625-4355
lvmiguelez@gmail.com

Fecha de recepción: 18-09-2024
Fecha de aceptación: 08-11-2024

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Miguelez L.V. (2024) INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS. UNA APUESTA CONJETURAL.

Intercambio Psicoanalítico 15 (2), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/15.2.11

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS. UNA APUESTA CONJETURAL.

Luis Vicente Miguez¹

1 Lic. en Psicología. UBA (1976)
Psicoanalista. Amplia trayectoria
clínica hospitalaria y privada.
Docencia universitaria. Actualmente
coordina el Espacio de Investigación
en Psicoanálisis. Es miembro del
grupo clínico Fragmentos creado
por Fernando Ulloa. Es autor de los
libros: "Qué cura en el psicoanálisis.
La clínica de nuestro tiempo"
"Jugar la palabra. Presencias de la
transferencia". "Astillas en el tiempo.
La experiencia del psicoanálisis",
"Herramientas psicoanalíticas.
Interpretación. Construcción.
Trabajo elaborativo. Abstinencia".
"Como Freud frente al Moisés.
Recuperar el valor de investigación
en psicoanálisis". "Exploraciones.
Un psicoanalista por los territorios
del arte". Todos en Editorial Letra
Viva, y de numerosas publicaciones
en distintos medios del país y
extranjeros.

Resumen: La herramienta principal con la que contamos los analistas en nuestro trabajo, sea este clínico o de investigación sobre la cultura de nuestro tiempo presente y pasado, es el inconsciente. Es la dimensión inconsciente de la que se sustenta toda obra humana la que le otorga a la misma su complejidad apasionante y enigmática. La investigación en psicoanálisis evita caer en la oposición clásica entre saber cognitivo y saber inconsciente y entre lo individual y lo social, su articulación constituye su apuesta teórica y práctica. Más que descubrir de lo que se trata es de producir nuevas interpretaciones que tienen su punto de partida en la recuperación de lo reprimido o de lo excluido de los hechos culturales.

Palabras claves: Saber inconsciente, Interpretación. Conjetural, Síntoma cultural.

Resumo: A principal ferramenta que nós analistas temos em nosso trabalho, seja clínico ou de pesquisa em cultura do nosso tempo presente e passado, é o inconsciente. É a dimensão inconsciente a partir da qual se baseia todo o trabalho humano o que lhe confere uma complexidade excitante e enigmática. A pesquisa em psicanálise evita cair na oposição clássica entre o conhecimento cognitivo e o conhecimento inconsciente e entre o indivíduo e o social, sua articulação constitui seu compromisso teórico e prático. Mais do que descobrir do que se trata, é produzir novas interpretações que têm seu ponto de partida na recuperação do que é reprimido ou do que é excluído dos fatos culturais.

Palavras-chave: Conhecimento inconsciente, Interpretação. Conjetural, Sintoma cultural.

Abstract: The main tool that we analysts have at our disposal in our work, whether clinical or research on the culture of our present and past times, is the unconscious. It is the unconscious dimension on which all human work is based, which gives it its fascinating and enigmatic complexity. Research in psychoanalysis avoids falling into the classic opposition between cognitive knowledge and unconscious knowledge and between the individual and the social; its articulation constitutes its theoretical and practical wager. Rather than discovering what is at stake, it is about producing new interpretations that have their starting point in the recovery of what is repressed or excluded from cultural facts.

Keywords: Unconscious knowledge, Interpretation. Conjectural, Cultural symptom.

Freud planteó en Esquema del psicoanálisis que las ciencias se basan en observaciones y experiencias proporcionadas por nuestro aparato psíquico y sabemos de la importancia que tiene en el psiquismo la dimensión inconsciente. En otro texto iluminador, como lo es Construcciones en psicoanálisis, sostiene que el trabajo de mayor significación en un análisis consiste en construir o reconstruir lo olvidado a partir de los indicios que este ha dejado tras de sí. Y concluye que no debemos darle a cada construcción otro valor que el de una conjetura que aguarda un examen, su corroboración o desestimación.

La herramienta principal con la que contamos los analistas en nuestro trabajo, sea este clínico o de investigación sobre la cultura de nuestro tiempo presente y pasado, es el inconsciente. Esto significa poder utilizar el inconsciente como linterna que alumbra oscuridades.

Lo que en la historia del psicoanálisis tomó nombre de transferencia-contratransferencia y que hoy asumimos como motor necesario de una cura, siempre que no se la confunda a esta última con una respuesta especular a los sentimientos del paciente, es el modo de hacer del espacio común donde se despliega la neurosis un acontecimiento “entre”, donde el inconsciente del paciente encuentre la manera de devenir entrelazado con el del analista. Cuestión que obliga a éste a no renunciar a la propia y constante interrogación sobre su persona.

Así la interpretación psicoanalítica que hace oír lo reprimido en el relato de un paciente tiene su origen en ese entrecruzamiento novedoso que es el diálogo analítico, donde no se sabe todo lo que se piensa ni se piensa todo lo que se sabe. Acontece en ese espacio que denominamos campo de intersección de lo que se dice o se muestra y lo que le sale al encuentro. Es así que mediante este intercambio inédito se logra hacer luz sobre aquello que se esconde detrás de una memoria selectiva o de un recuerdo encubridor y que constituye la pieza fundamental del rompecabezas individual que no logra armar el paciente.

¿Por qué entonces no utilizar el mismo método para la investigación de obras culturales presentes o antiguas, de creaciones colectivas o individuales, de costumbres y de novedades sociales o de aquello que nos interroga de la subjetividad actual?

Así como en un tratamiento uno se sumerge en la vida de un paciente y experimenta, mediante lo que denomino resonancia psicoanalítica, lo que permanece inconsciente y que envenenó y traumatizó su vida, podemos sumergirnos también en una obra cultural y acercarnos a lo que le dio nacimiento, a las fuerzas inconscientes que siguen actuando en el presente. Ya no como en el caso del paciente para ayudarlo a colegir sobre su mal y procurar curarse, sino para aportar al conocimiento de aquello que se nos muestra como síntoma cultural, como misterio al que nos hemos acostumbrado tanto que ya no interrogamos.

Hacer de lo que Freud denominó malestar en la cultura materia de investigación psicoanalítica está, a mi entender, en la línea que Fernando Ulloa planteó como necesidad de distinguirlo del dejarse tomar por una cultura del malestar. Significa entrar en diálogo analítico con aquellos acontecimientos culturales de manera que nuestra subjetividad afectada por ellos haga de caja de resonancia. Es decir que lo que en la subjetividad de nuestro tiempo permanece enterrado, oculto a nuestro conocimiento comience a vislumbrarse mediante la exploración analítica. Freud comparaba el trabajo analítico con el del arqueólogo que lee en los restos de piezas halladas los signos que le permiten reconstruir la historia enterrada. Esta tarea se lleva a buen término si ese investigador en su búsqueda no se deja influir solo por lo que sabe sino también por lo que no sabe pero sospecha.

Asumir el desafío y requerimiento que el material cultural hace al analista es similar a lo que le impone la escucha del síntoma de un paciente. Lo lleva a dirigir su atención flotante a los aspectos desconcertantes de éste. Abierto a lo inédito que se desliza en lo dicho y al decir antiguo en lo nuevo.

En este sentido lo que el psicoanálisis tributa a la investigación es algo distinto a lo conocido como método científico, donde lo que se procura es garantizar la objetividad de lo descubierto. Lo que el método psicoanalítico plantea es una aproximación a la cuestión de manera diferente. La introducción de la dimensión de lo inconsciente en el trabajo investigativo sobre acontecimientos culturales aporta un elemento sustancial que es solidario con la formación de los mismos. El descubrimiento tiene carácter de insight, de iluminación nueva sobre viejas cuestiones. Más que descubrir de lo que se trata es de producir nuevas interpretaciones que tienen su punto de partida en la recuperación de lo reprimido o de lo excluido de los hechos culturales. Tomarlos como formaciones del inconsciente a la manera del sueño y del chiste, pone a luz una nueva mirada sobre el asunto. Se trata menos de conferenciar sobre ellos que de permitir que lo silenciado en ellos se pueda escuchar.

De esta manera la investigación analítica sin descuidar lo tratado desde distintos puntos de vista, desde diversas perspectivas teóricas, busca recuperar la dimensión inconsciente en los acontecimientos culturales. Entiendo que aceptar esta dirección en la investigación es aceptar que nuestra subjetividad participa de lo reprimido en lo social y cultural de la misma manera que un síntoma cultural participa de lo reprimido en lo personal. Esta intrincación de lo individual y lo social concede al psicoanalista la oportunidad de trabajar sobre el material sociocultural que se le presenta, de manera similar a como lo hace con un analizante. Su escucha y exploración de los casos, sean éstos obras artísticas, sueños, acontecimientos culturales, ritos neuróticos, delirios o creencias filosóficas comienza por poner entre paréntesis sus opiniones y juicios al respecto permitiendo que estos impacten en su inconsciente. Se trata

más que de su saber sobre algo aportar un granito de arena en el entendimiento de una obra humana, esto es, la dimensión inconsciente de la que se sustenta y que le otorga a la misma su complejidad apasionante. Alguien podrá objetar que a diferencia de un paciente una obra de arte no habla, pienso sin embargo que cuando Freud se encontró frente al Moisés de Miguel Ángel éste le habló con sus gestos. Cuestión que lo llevó a escribir su famoso texto a partir de las asociaciones que sabemos que ese encuentro generó en él, determinadas por su historia y la de su tiempo. A otros antes o después seguramente les hable de otras maneras, llevándolos a confeccionar artículos, dibujar, pintar, componer música o dar conferencias. Entiendo que cuando una obra tiene valor de acontecimiento cultural es porque posee la virtud de generar en el observador un nuevo impulso creador. Establece contacto de inconsciente a inconsciente. Es la fuerza pulsional del creador la que se hace palabra en el sujeto que se conmueve con ella. Investigar para el psicoanálisis está en estrecha cercanía con una tarea creativa.

Así es que la investigación en psicoanálisis evita caer en la oposición clásica entre saber cognitivo y saber inconsciente y entre lo individual y lo social, su articulación constituye su apuesta teórica y práctica.

Somos al final de cuentas, rastreadores y narradores de historias que fueron enterradas en razón de convicciones nuevas o razonamientos provechosos. Estas historias sacrificadas en función de clisés mentales y rígidas pautas de pensamiento racional están preñadas de verdad inconsciente. Sin ella nuestras producciones culturales serían como pájaros sin alas.

Referencias Bibliográficas

Freud Sigmund (1986) Esquema del psicoanálisis. Amorrortu editores. Tomo XXIII (Trabajo original publicado en 1940).

Freud Sigmund (1986) Construcciones en psicoanálisis. Amorrortu editores. Tomo XXIII (Trabajo original publicado en 1937).

Miguel, Luis Vicente (2019) Como Freud frente al Moisés. Recuperar el valor de investigación del psicoanálisis, Letra Viva.